PSYKHE
1999, Vol.8, N° 1, 111-116

Copyright 1999 by Psykhe
ISSN 0717-0297

Dimensión Ética de Identidades Populares Alternativas[1]. La Función del Sujeto Colectivo en la Transición de las Identidades de un Grupo de Mujeres Populares en Santafé de Bogotá

The Ethical Dimention of Alternative Popular Identities. The Function of the Collective Subject in the Identity Transition of a Group of Low Income Women from Santafé de Bogotá

Angela María Estrada
Caterine Lizcano
Universidad de Los Andes

Empleando un modelo cualitativo de teorización enraizada, la autora reconstruye los códigos éticos con base en los cuales un grupo de mujeres populares, organizadas en una empresa de economía solidaria de Santafé de Bogotá, viene transformando sus identidades en cuatro dimensiones: personal, grupal, productivo-empresarial y comunitaria. Tales códigos configuran, según la autora, un núcleo ético para la transformación narrativa de la identidad, en cuyo proceso se espiritualizan valores populares. Los códigos son: *reconocimiento mutuo, vínculos de solidaridad, expresión del propio punto de vista, aportar al grupo y acoger al otro.*

By using a qualitative model of grounded theory, the author reconstructs the ethical codes by means of which a group of low income women from Santafé de Bogotá, have been transforming their identities into personal, groupal, entrepreneurial, and communal dimensions. Such codes form, according to the author, an ethical nucleus for the narrative transformation of identity, and during this process social values are spiritualized. The codes are: *mutual reconnaissance, solidarity ties, the expression of the own point of view, contribution to the group, and understanding of the other.*

Este trabajo surge de la experiencia acumulada en el marco de un proceso de acompañamiento permanente[2] a un grupo asociativo de mujeres populares, organizado en una empresa de economía solidaria. En el punto de partida del proceso de acompañamiento nos unió un interés común: la sistematización de la historia del grupo.

Son múltiples los procesos abordados comúnmente a lo largo de este tiempo compartido con el grupo; muchos de los cuales, sin embargo, no han sido objeto prioritario de la indagación investigativa. En este trabajo nos centraremos de un lado en el análisis de la reglas éticas de la narrativa del grupo, las cuales fueron reconstruidas a partir del análisis del discurso y de otro, en la reconstrucción y análisis del contexto del proceso del grupo mismo, en el cual fueron emergiendo las actuales reglas éticas.

El grupo popular surgió en un contexto barrial con el soporte de una comunidad de mujeres religiosas habitantes —hace más de 10 años— del sector, ya que parte de su carisma está en insertarse en barrios populares. Mantienen una posición de respeto y liderazgo en un vasto sector suroriental de Bogotá. Su enfoque de trabajo encuentra sustento en la teología de la liberación y principalmente en una lectura de la Biblia desde la experiencia de los pobres y particularmente de las mujeres[3].

Una de las prioridades del grupo de religiosas ha sido la mujer casada. Les preocupa el contexto del maltrato intrafamiliar en el que se desenvuelve la vida cotidiana de estas mujeres: "nos tocó el corazón la situación de la mujer, maltratada, violada,

Angela María Estrada, Psicóloga, Magister en Investigación Educativa, estudios de Doctorado en Filosofía, Representante Nacional de la Comisión de Psicología Comunitaria de la SIP, Profesora asociada al Departamento de Psicología, Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá, Colombia.
Caterine Lizana desarrolló su tesis de grado en Psicología, en el contexto de este proyecto bajo la dirección de Angela María Estrada. Parte de su trabajo es incorporado aquí.
La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Angela M. Estrada, e-mail: amestrad@colomsat.net.co aestrada@uniandes.edu.co

[1] Este trabajo ha sido desarrollado en el contexto de un proceso de acompañamiento psicosocial que se viene dando a un grupo organizado de mujeres populares, en el contexto institucional de una línea de investigación del Programa de Maestría en Psicología Comunitaria de la Universidad Javeriana, ambos dirigidos por la autora entre 1993 – 1997.

[2] Este espacio de encuentro comenzó en 1996 y continúa hasta ahora.

[3] Aunque se cuenta con un grupo focal sobre la narrativa de la comunidad religiosa, ésta no se incluye en el presente trabajo.

esclavizada. Cada historia que escuchábamos en nuestra misma cuadra, donde viven cuarenta familias, era la historia escalofriante de alguna mujer".

Actualmente, una sola religiosa hace parte del grupo, su participación —aunque regulada en el contexto democrático construido por el grupo— es compleja, en tanto realiza una serie de funciones externas a la empresa asociativa, las cuales tienen que ver principalmente con las relaciones externas del grupo y de la empresa.

De otro lado, también la dinámica del grupo de mujeres populares es compleja; sus metas colectivas desbordan la dimensión productiva empresarial. En efecto, son múltiples las razones que las mujeres tienen para sostener el espacio grupal.

Unas metas son personales y tienen que ver con la puesta en común de su historia; dimensionarla comunitariamente y afirmar una identidad que las satisfaga. Otras son institucionales; en tanto el grupo cuenta con una personería jurídica, cuenta con un respaldo legal para interactuar socialmente con otras instituciones que tienen presencia local; algunas estatales y otras privadas[4].

El grupo participa en un sinnúmero de procesos y acciones de la comunidad barrial. Tal perspectiva ha configurado lo que llaman su propia *proyección comunitaria*. Ésta se expresa en la vinculación a actividades de servicio comunitario, tanto particulares, realizadas por algunas de sus integrantes individualmente, como colectivas, es decir proyectos y procesos de participación en los que el grupo como tal se compromete.

Después de la panorámica de contexto, procederemos ahora a limitar el foco del relato al objetivo de este trabajo.

La Mirada Conceptual: Ejes Teóricos que Articulan la Interpretación

Se exponen a continuación unos ejes teóricos que contribuyen a configurar la mirada investigativa y que han sido desarrollados en el contexto de la Psicología Social latinoamericana construida con la fecunda contribución de la Psicología anglosajona y en general europea.

[4] El grupo ha recibido apoyo del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús para asistir a eventos y encuentros entre grupos populares barriales; en ese contexto se han preparado algunas semanas por la paz. Algunas de las integrantes han manejado restaurantes barriales estudiantiles con el apoyo del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar).

La mente social que construye identidades lingüísticas

Es posible afirmar que la identidad subjetiva —en sus dimensiones personal y social— es el producto de la elaboración de relatos en primera persona (sobre sí mismo), que cada uno de nosotros articulamos a la manera de proyectos de identidad (Harré, 1994).

Tales relatos terminan validándose en la práctica; en otras palabras, actuamos el relato haciéndolo real por sus consecuencias; esto es lo que se ha denominado el fenómeno de la profecía auto-cumplida (Berger & Luckmann, 1972). Puede decirse que tales relatos adquieren validez o niveles de realidad en la mediada en que se hacen cuerpo.

Los niveles de jerarquización de la mente propuestos por Harré (1989) son aplicables a nuestros propósitos interpretativos, ya que este modelo nos permite afirmar que la mente social está configurada por tres niveles complejos: uno, el superior, sociobiológico, otro intermedio, ejecutivo y, uno inferior, la estructura del comportamiento automático.

El sí mismo relatado desde la narración

Al afirmar que: los seres humanos piensan, perciben, imaginan, se emocionan y realizan elecciones morales, de acuerdo con estructuras narrativas (Sarbin, 1986), nos encontramos ante una Psicología de carácter histórico-político, con una función crítica centrada sobre los relatos de sujeto construidos, legitimados, puestos a circular en distintos momentos de nuestra historia y articulados con base en modelos socio-políticos particulares.

Con esa mirada teórica es posible hacer un análisis al relato profundo de las identidades ajustadas a las normativas culturales, así como a los contraejemplos presentes en las resistencias culturales.

La construcción narrativa de la identidad

En el contexto de la construcción social de las identidades, Julian Rappaport (1994) propone mantener la denominación de narraciones para los procesos de identidad colectiva (grupal) y la de relatos para los procesos de identidad personal.

Es también Rappaport (1994), quien nos ofrece una aclaración sobre el carácter general de la autoayuda, como proceso humano presente en muy distintas formas de interacción social organizada. La autoayuda o *ayuda mutua*, como prefiere denominarla Rappaport, es tanto ejercicio de múltiples

roles (que alternan el recibir y dar apoyo), como un mecanismo altamente generalizado y propio de la interacción social humana.

Se entiende que los relatos del sí mismo se actualizan dentro de procesos de transición (Reese & Smyer, 1983) a lo largo del ciclo vital. En tales procesos suceden eventos que se experimentan como situaciones de cambio o crisis que deben ser enfrentadas, superadas e integradas dentro del relato personal.

De otro lado, es necesario aceptar que en la vida contemporánea los seres humanos pertenecemos a una multiplicidad de colectivos y en esa medida nos vemos obligados a articular múltiples relatos en primera persona de acuerdo con los códigos y reglas propias de cada uno de los grupos de referencia y de las distintas posiciones de sujeto implicadas o, en otras palabras, agenciamos diversas posiciones de sujeto (Laclau, 1995).

Tal experiencia implica, simultáneamente, la posibilidad de experimentar la igualdad en la diferencia y la construcción de un principio ético que abra camino a una noción de democracia compleja, bien expresada en la metáfora de la "coalición del arco iris" (Young, 1986).

La comunidad como noción ecológica de la Psicología Comunitaria[5]

La promoción del logro del *cuidado humano compasivo* en el contexto de los intercambios locales propios de la vida cotidiana, como alternativa para la reconstrucción del objeto de la Psicología Comunitaria (Levine & Perkins, 1997), nos propone un reto a nuestra concepción psicológica de lo comunitario.

La mirada sobre lo local nos permite identificar como unidad de análisis el contexto barrial en el cual tienen lugar múltiples reconstrucciones de la vida de la mujer popular, con una historia que es en si misma lo otro de la imagen de mujer, ama de casa, de clase media, urbana.

La Identidad Popular Femenina Bogotana

Un grupo de siete mujeres vecinas se reúne todas las tardes después de haber dejado la vida doméstica y cotidiana "bajo control y a mucho orgullo", para dedicarse a una tarea productiva que las convoca alrededor de "su propia empresa". Se trata de siete mujeres populares, como muchas que pueblan el suroriente bogotano.

"Creaciones Vivir", es un grupo asociativo solidario, cuyas integrantes bordan a mano ropa para bebé; son mujeres que se desenvuelven en los avatares cotidianos de sobrevivir en unidades familiares a las cuales ellas aportan, siempre de manera muy significativa, aunque no necesariamente en forma económica directa.

Estas mujeres, directamente asociadas con la marchanta de nuestras plazas de mercado cundiboyacenses —mujeres tutelares— participan en otros muchos procesos locales que hacen posible y viable la vida cotidiana de un sector social muy amplio de nuestras ciudades.

Haber acompañado personalmente su proceso de grupo durante más de dos años, me ha permitido un conocimiento directo de sus luchas, al tiempo que me ha ofrecido la posibilidad de evidenciar las transformaciones de género que han tenido lugar en su experiencia personal y el impacto sobre su relación de pareja.

Las Cuatro Ideas Fuerza que Centran la Propuesta

1. Comprender modos alternativos de construcción de identidad y acción política permite agenciar procesos de fortalecimiento de la sociedad civil.
2. La realidad social, incluyendo la subjetiva, se construye socialmente en el horizonte de una trama cultural.
3. Las versiones retóricas del sí mismo se construyen a partir de la experiencia concreta de los agentes. Para el caso de las mujeres implica enfocar la dimensión política en lo privado y lo vecinal.
4. Las transiciones en los relatos de sí mismo se dan dentro de procesos muy generales de ayuda mutua que legitiman la transición del relato en cuanto tal.

Método

La Mirada Investigativa

Los siguientes son los principales postulados del enfoque del trabajo:

1. La propuesta intenta alcanzar un nivel denso de teorización a partir de otras voces distintas a la de quien investiga. Se trata del acto de *empoderar* voces (Rappaport, 1995) que en lo local tienen una propuesta de resistencia cultural frente al orden político y económico vigente.
2. Particularmente en el caso de las mujeres populares organizadas, es necesario partir de aceptar que sus proyectos de acción se dirigen prioritariamente a defender la calidad de la vida, dándose expresiones eventuales de apoyo a metas sociales más amplias.

[5] Aunque se reconoce que el bagaje y el contexto de teorización de la Psicología Comunitaria es muy amplio, aquí asumiremos la consideración de Maritza Montero (1984) sobre las subdisciplinas de la Psicología Social.

3. La pretensión de teorización densa es de carácter cualitativo etnográfico. Es decir, se trata de un modo de teorización enraizado en el campo (Strauss, 1987); no se trata de ser informantes en el sentido tradicional de la etnografía, sino de teorizar a partir de la voz del otro.
4. La función transformadora de la investigación no se agota en la dimensión práctica. Por el contrario, la producción del conocimiento, particularmente el psicológico —dado su carácter histórico— tiene como función crítica primordial la transformación del orden simbólico. Es decir, la transformación de los imaginarios desde los cuales nos interpretamos, e interpretamos nuestra realidad.

Muestra

Seis mujeres populares y una religiosa que conforman la empresa asociativa "Creaciones Vivir".

Procedimientos de Recolección y Análisis de Datos

A través de un proceso de entrevistas colectivas llevado a cabo una tarde a la semana, cada quince días, durante cinco meses, las cuales fueron grabadas, se indagó sobre la historia del grupo, así como sobre sus proyectos tanto personales como empresariales. Así se logró una base material discursiva, a la cual se aplicó el procedimiento de análisis propuesto por Strauss (1987), de teorización enraizada.

Los resultados que se exponen a continuación, constituye un avance del análisis de la primera etapa. Actualmente se está desarrollando la segunda.

Resultados

Se presentan a continuación los resultados más importantes alcanzados a partir del proceso de categorización del material de campo, cuya síntesis aparece en la Tabla 1, y en los cuales se basa la propuesta del núcleo ético que articula la construcción de nuevas identidades femeninas populares. El material de campo fue clasificado en: motivaciones para el cambio, reglas que articulan el cambio de identidad y procesos de construcción de identidad.

Tabla 1.
Categorización de Material de Campo.

Motivaciones	Reglas y Convenciones	Procesos de Construcción de Identidad
• Transformar la situación de la mujer, buscando ser valorada.	• Acogida (reconocimiento mutuo)	• Ampliar espacios de socialización
• Proyectar el crecimiento personal hacia la comunidad	• Establecer lazos de solidaridad	• Transformar representaciones sociales acerca del sí mismo y de lo popular
• Mejorar el nivel de vida buscando el crecimiento personal	• Expresión de sí misma (de las opiniones personales)	
	• Autonomía	• Aceptar la racionalidad particular
	• Responsabilidad	• Participar
	• Participación	• Tomar decisiones
	• Disenso (posibilidad de desacuerdo)	• Comprender la racionalidad social
	• Competencia proactiva (aportar al grupo)	
• Ser reconocidas públicamente por la comunidad y los medios	• Participación (representar al grupo)	• Participar en eventos diferentes grupos

Las reglas que aparecen en la columna intermedia, entre los motivos y los procesos sociales, son el producto de un proceso de reconstrucción de la estructura moral profunda, inscrita en el relato colectivo de la mujeres.

El rendimiento práctico de tales reglas morales puede verse en el plano de la narración colectiva, que se presenta en el siguiente apartado.

La narración comunitaria

La intención organizativa es "inventarse" una manera de estar juntas. En este caso, el grupo, "la empresita", es un objeto prefigurado, anticipado por una serie de mujeres, madres de familia, amas de casa de un barrio popular bogotano: "Estuvimos noviembre y diciembre reuniéndonos todos los viernes a madurar la idea". La meta de mejoramiento de la calidad de vida, sin duda alguna, estuvo presente desde el comienzo. También fue claro que la idea de la empresa asociativa surgió como una propuesta de trabajo adecuada a su condición: Manejar su tiempo con flexibilidad y atender los hijos, al tiempo que se generan unos ingresos.

Sin embargo, aquélla no fue la única y ni siquiera la meta más importante. Simultáneamente se encuentran un conjunto de objetivos emocionales complejos, que pueden condensarse en la idea de construir un espacio para la expresión libre, para el goce, un espacio propio, independiente del ámbito doméstico, organizado bajo una lógica lúdica, que diera soporte a la aventura de conocer otros mundos.

El Proceso del Grupo: "Todo un Cambio de Mentalidad"

A lo largo del proceso de configuración del sujeto colectivo, las identidades políticas han ido emergiendo en efecto, vivenciado éste como un proceso "riquísimo", en el cual:

1. En el *nivel personal*, se van configurando proyectos de vida y el autoconcepto se resignifica: "El cambio es creer en uno", "para mí fue rescatar la posibilidad de formarme mi vida", "me dí cuenta de lo que soy y lo que puedo llegar a ser", y se desarrolla la capacidad para expresar el propio punto de vista: "¡Ahora uno ya puede dar su opinión y se acepta todo!"
2. En el *nivel grupal*, el colectivo aparece como soporte para una posición emancipatoria que mejora su estatus doméstico: "Nosotras siempre éramos desvalorizadas por los hombres, entonces cada cosita que uno aporta es importante", "nos dimos cuenta que no teníamos que estar siempre esclavas en el hogar, que también había otras formas de vivir". "¡No hay como tener un espacio que no sea el hogar!, un espacio de libertad, conocer otras cosas".
   La participación en espacios nuevos y más amplios se vio facilitada por su vinculación, a través de la comunidad de las hermanas, con redes de apoyo a la paz. La asistencia a encuentros y jornadas las saca de su contexto: "Nosotras nunca habíamos salido del barrio", "es rico moverse en otros espacios".
   El soporte colectivo a las transformaciones personales se hace claro: "crecemos unas con otras".
3. En el *nivel productivo empresarial* se impone el ejercicio de nuevos roles; la división del trabajo es indispensable, comienzan a imponerse las necesidades de capacitación y aparecen los gustos o intereses personales. Comienza la consolidación de una mentalidad empresarial.
   Sin embargo, aquí aparece el soporte de la teología de la liberación. La concepción de grupo asociativo y de empresa de economía solidaria, rinde sus frutos. Buscan un modo de organización que no jerarquice, obviamente todas reciben idéntica "bonificación": "Buscamos vivir la solidaridad", "nosotras somos las que queremos salir adelante, pero no buscamos reproducir el sistema capitalista en pequeño".
4. En el *nivel comunitario*, buscan aportar a la comunidad lo que consideran un bien, los frutos de la consolidación de su proceso. Para ello, inventan, realizan, fracasan y cosechan éxitos en una diversidad de proyectos comunitarios, desde jardín infantil, hasta una escuela de capacitación para mujeres: "La responsabilidad de nosotras es compartir lo que hemos aprendido a otras mamás", "aquí en el sur la gente hace cosas lindas; nosotras queremos promover el barrio".

"Ahora Me Mando Yo": Impacto del Proceso Colectivo en el Ámbito Doméstico

Es fácilmente presumible que un proceso como el descrito tenga consecuencias en el ámbito doméstico. En efecto, los primeros y más directamente afectados son los esposos y, por ende, la relación de pareja: "¡A ellos les ha costado mucho esto!", "¡reconocemos que ellos vienen de una mentalidad machista a morir!", "(...) antes yo tenía que pedir permiso para salir de la casa. Ahora simplemente digo, ¡me voy!".

Las situaciones de pareja se desenvuelven dentro

de una relativa estabilidad y obviamente dentro de procesos diferenciales marcados por la diversidad de la propia esfera doméstica y las características personales. No obstante, en términos generales, las relaciones de pareja, aunque a través de crisis, tienden a consolidarse dentro de un contexto de ampliación del respeto a la diferencia y de crecimiento con base en los recursos personales con los cuales cada quien nutre la interacción.

En algunos casos aparece de manera muy explícita la construcción de proyectos de familia democrática, con un fuerte involucramiento de todos sus miembros en las actividades y procesos propios de la esfera doméstica. Se dan incluso casos de participación de la pareja en grupos de reflexión y/o oración dirigidos a éstas, desde los cuales logran resignificar sus mecanismos de interacción en un contexto de *solidaridad.*

El Núcleo Ético-Moral desde el cual se Articula el Modo Solidario de la Organización

El *reconocimiento mutuo*, el establecimiento de *vínculos emocionales de solidaridad*, la *expresión del propio punto de vista, aportar al grupo y acoger al otro*[6], aparecen como el núcleo de las reglas ético-morales que sustentan el modo solidario de la organización.

Como se ve, se trata de un conjunto de códigos para la interacción, de carácter principalmente emocional, expresivo e incluso espiritual, que permiten la configuración de otros modelos para el ejercicio de lo político en el ámbito cotidiano y local, atravesados por la constitución de identidades contrahegemónicas.

Articular la vida cotidiana a partir de tales códigos éticos, como se da en el caso que se está reportando, abre posibilidades para la resignificación de la autoestima personal, promueve la transformación de la masculinidad y la vida de pareja, así como formas de organización comunitaria y local basadas en nuevas lógicas. Es decir, desde criterios que superan la mera búsqueda de satisfactores de necesidades básicas.

En efecto, a contrapelo del individualismo propuesto como modelo exitoso para una época de competencia con base en las leyes del mercado, aparece este núcleo humano, como muchos otros que con seguridad existen, que intenta articular una propuesta desde la resistencia, configurando en el intento, un tejido social urdido con base en un modo espiritualizado de la sensibilidad popular, nuevas formas de subjetividad que posibilitan a su vez nuevas formas de vida cotidiana.

Referencias

Berger, P., & Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Harré, R., & Gillet, G. (1994). *The Discursive Mind*. USA: Sage.

Harré, R. (1989). Language games and the texts of identity. En Shotter & Gergen (Eds.), *Texts of identity*. Great Britain: Sage.

Laclau, E. (1995). Universalismo, particularismo y el tema de la identidad. *Revista Internacional de Filosofía Política, 5*, 38-52.

Levine, M., & Perkins, D. (1997). *Principles of Community Psychology*. New York: Oxford University Press.

Montero, M. (1984). La Psicología Comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología, 16*, 387-400.

Rappaport, J. (1994). Narrative studies, personal stories, and identity transformation in mutual-help context. En T. Powell (Ed.), *Understanding the self-help organization*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Rappaport, J. (1995). Empowerment meets narrative: Listening to stories and creating settings. *American Journal of Community Psychology, 23*, 795-807.

Reese, H., & Smyer, M. (1983). The dimensionalization of life events. En E. Callahan & Mc K. Cluskey (Eds.), *Life-span Developmental Psychology. Nonnormative life events* (pp. 1-34). USA: Academic Press.

Sarbin, T. (1986). The narrative as root metaphor for psychology. En T. Sarbin (Ed.), *Narrative Psychology: The storied nature of human conduct*. New York: Praege.

Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. USA: Cambridge University Press.

Young, I. (1990). Imparcialidad y lo cívico público. Algunas implicaciones de las críticas feministas a la teoría moral y política. En S. Benhabib & D. Cornella (Eds.), *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnanim.

[6] Esta última, originalmente proveniente del carisma comunitario de la comunidad religiosa de las Hermanitas de la Caridad, posibilita la construcción de un comportamiento emocional de receptividad positiva y contención del otro.